



JAVIER PÉREZ GIL

Catedrático de Teoría e Historia de la Arquitectura (Universidad de Valladolid)
Con 17 años fue uno de los creadores de la coordinadora ciudadana "Pro - albergue de peregrinos" de León (1994-1995) que exigía al ayuntamiento la dotación de unas infraestructuras jacobeanas mínimas para la ciudad. De dicha coordinadora nacería en octubre de 1995 la Asociación de amigos del Camino de Santiago *Pulchra Leonina*, de la que fue miembro fundador y primer secretario. Sigue enamorado del Camino y considerándose peregrino.

El Camino como fenómeno cultural y el Patrimonio Cultural como camino

En 1670 el clérigo boloñés Domenico Laffi publicó su *Viaggio in Ponente a San Giacomo di Galitia e Finisterrre per Francia e Spagna*, en el que narraba sus experiencias como peregrino. En uno de sus pasajes, camino de El Burgo Ranero, describe lo que le aconteció cuando atravesaba la comarca del Páramo del Payuelo (Las Matas), territorio en ocasiones confundido por visitantes poco avezados con la Tierra de Campos, a pesar de sus diferencias geográficas e históricas, e incluso de su escasa interacción con ella. Hablamos, por cierto, de una comarca aparentemente austera, pero que posiblemente destile la esencia más pura del Camino, pues pocos tramos como este pueden documentar un conjunto viario histórico tan denso (casi *sistémico* en sí mismo, en términos de la nueva Ley 7/2024 de Patrimonio Cultural de Castilla y León: Vía Trajana, Camino meridional y Camino Francés), y pocos paisajes recorrerá el peregrino tan austeros, sobrios y silentes que le obliguen a una introspección espiritual, lo cual es, al fin y al cabo, más de la mitad del Camino. Porque la peregrinación pudo nacer como un fin (las reliquias e indulgencias) pero es ante todo un medio, un proceso personal e interior.

"...salimos hacia El Burgo Ranero, a cuatro leguas de distancia, pero andadas unas tres leguas por aquellos arenales, encontramos muerto a un peregrino, y llegaron dos lobos que comenzaron a devorar su cuerpo; los hicimos huir y seguimos hacia El Burgo, a donde llegamos ya de noche; fuimos a buscar al capellán para que fuese a levantar el cadáver, y nos procuramos albergue, pero era tan pobre que fue preciso dormir en la tierra, porque aquí son todos pastores de rebaños, que están en esta villa, toda ella hecha de cabañas recubiertas de paja..."

De este pasaje vamos a fijarnos en un par de detalles que pueden pasar desapercibidos ante la truculencia del suceso.



RICARDO GONZÁLEZ
CORREDURÍA DE SEGUROS, S.L.

ESPECIALISTAS EN SEGUROS DE:

- Automóvil.
- Hogar.
- Comunidades.
- Empresa.
- Vida, Salud, Ahorro e Inversión.
- Etc.....

San Agustín, 2 - 1.º H
24001 LEÓN

Teléfono 987 23 32 39
produccion@correduriaricardo.es



FERNÁNDEZ
TEXTIL

•León 1962•

En primer lugar, el paisaje, que todos intuimos, pero quizás sin mucha fidelidad. Tres siglos no son mucho en términos históricos, y no hace falta que nos describan ese tramo entre Sahagún y El Burgo para darlo por conocido, con su horizonte despejado. Sin embargo, en aquellos tiempos tenía diferencias notables, con unos montes comunales (tan extraños en la Tierra de Campos) aún más extensos, así como con la presencia del desaparecido Monte Grande de San Benito, histórica reserva lignaria de la abadía de Sahagún que se extendía desde Calzada del Coto hacia Calzadilla de los Hermanillos, Bercianos del Real Camino y Gordaliza del Pino, el cual permaneció hasta la Desamortización, quedando hoy el vestigio del monte de Mahudes.



Monte del monasterio de Sahagún (1785).
ARCHVa, Planos y Dibujos, 82

En segundo lugar, prestemos atención al paisaje urbano, a su arquitectura doméstica. Laffi nos dice que era una localidad paupérrima, “toda ella hecha de cabañas recubiertas de paja”. Algo nos chirría. Esa no es la imagen que tenemos de El Burgo Ranero, ni de la arquitectura tradicional que nos han enseñado como propia de esa comarca, definida desde tiempos inmemoriales por el empleo del barro, y de la teja en las cubiertas. Pero así era, al menos hace tres siglos y medio, el cuerno predominaba en las cubiertas de estas poblaciones de Las Matas. Y eso nos tiene que hacer reflexionar sobre la presencia del cambio en los fenómenos culturales, en tanto que expresiones o productos de unas comunidades humanas que siempre evolucionamos, a veces imperceptiblemente y otras, como en estos tiempos nuestros, a marchas aceleradas.

Lo que conoció o percibió Laffi fue el paisaje y arquitectura auténticos de El Burgo Ranero, el paisaje y arquitectura de mediados del siglo XVII, diferente del de principios del siglo XX. No podemos asegurar cómo sería un puñado de siglos atrás. Y, de la misma forma, el paisaje y arquitectura que vemos hoy son también las auténticas expresiones culturales de El Burgo Ranero. Y no me refiero solo a las construcciones de tapial y adobe trullados, sino también a las modernas o industriales, incluso a las que adolecen de feísmo. Tan del país eran aquellos pastores envueltos en tabardos de lana que los más viejos todavía han alcanzado a conocer, como los abuelos que levantaron en tapial sus casas hace siete décadas, o como los nietos que siembran hoy dosificando la carga desde su aplicación móvil. Porque la cultura es un proceso dinámico, y la arquitectura una expresión o evidencia suya, material e inmaterial.



MICROLeón
INFORMATICA

ORDENADORES REDES PROGRAMACIÓN SERVICIO TÉCNICO DISEÑO DE WEB

Ramón Álvarez de la Braña 16 Bajo 24002 León
987 27 15 36 609 42 09 31

www.microleon.com
comercial@microleon.com pedro@microleon.com

BODEGAS GORDONZELLO, LEÓN, ESPAÑA

PEREGRINO
Déjate guiar...

www.gordonzello.com



Pastores de las llanuras de León (1809)

El pasado mes de junio se presentó el nuevo *Plan Nacional de Paisaje Cultural* (2026) de España, que afirma que todo paisaje es cultural (también los paisajes cotidianos) y lo define como “el resultado de la interacción en el tiempo de las personas y el medio natural, cuya expresión es un territorio percibido y valorado por sus cualidades culturales, producto de un proceso y soporte de la identidad de una comunidad”. Se entiende, pues, como una realidad dinámica, y esa es también una de las características de nuestro actual concepto de Patrimonio Cultural.

El Camino de Santiago es, en este sentido, un excelente ejemplo de bien cultural en términos contemporáneos. Frente al antiguo paradigma monumental (material, estable y legitimado desde instancias pretendidamente *objetivas*: históricas o artísticas), se muestra como un bien con valores eminentemente inmateriales, dinámico como parte de un proceso cultural y viviente a través de la participación de la sociedad. El Camino es patrimonio cultural y el patrimonio cultural es hoy también un camino, un proceso activo que cambia y avanza al paso de cada comunidad humana, quizás sin destino cierto o conocido, pero siempre -e inevitablemente- en movimiento.



El Burgo Ranero (León)

